

con la vida de pretendiente pobre, y al cabo de ellos se dispuso despacharle de la mejor manera para que acompañase al Perú al licenciado Pedro de la Gasca, con quien se embarcó en mayo de 1546, y al que prestó grandes servicios acompañándole en Panamá y en su viaje á la bahía de San Mateo en abril de 1547, desempeñando varias comisiones y mandando una de las compañías de infantería que en la batalla de Xaxahuana vencieron á los rebeldes de Gonzalo Pizarro. Despues de este triunfo y de haber la Gasca premiado á los leales, quedóse Andagoya en el Cuzco, donde falleció de unas calenturas malignas el 18 de junio de 1548.

ANDRADA (DOÑA BEATRIZ DE).—Fué esposa de don Francisco de Velasco, hermano de don Luis, primer virey de este nombre en la Nueva España. Ya viuda, llegó esta señora á tal estrechez, acaso por el pleito á que se alude en el texto, que algunos años más tarde se vió reducida á aceptar la ración de carnero que los frailes franciscanos de la ciudad de Mexico, de quienes ella y su esposo habian sido grandes bienhechores, le enviaban diariamente á su casa.—Pág. 278.

ANGELES (FRAY FRANCISCO DE LOS).—Era hermano del conde de Luna y llamóse *Francisco de Quiñones* antes de profesar en la orden de San Francisco. En el año 1521 disponíase para pasar á las Indias con el flamenco fray Juan de Clapion, confesor que habia sido del Emperador don Carlos, y con otros religiosos, cuando fué elegido general de la orden, y nombrado despues cardenal, é imposibilitándole este elevado cargo realizar su propósito, reunió los doce franciscanos que, dirigidos por fray Martin de Valencia, salieron de la provincia de San Gabriel de Extremadura y llegaron á la Nueva España en junio de 1524, donde fundaron la provincia del Santo Evangelio. Pág. 163.

ANGULO (DON DOMINGO DE).—Era natural y vecino de la provincia de Tlaxcala, en Nueva España, en marzo de 1562; descendiente de los tlaxcaltecas que

ayudaron á Hernan Cortés en la conquista de México.—Pág. 405 y Lám. XIII.

ANGULO (FRAY JOSEPH DE).—*José de Angulo* fué uno de los conquistadores de la Nueva España, quien despues de ejercer algunos años los cargos de capitán y tesorero del reino de Nueva Galicia y de disfrutar valiosos repartimientos de indios, renunció á éstos y á cuanto poseía para dedicarse á la vida religiosa; profesando en el convento de San Pedro y San Pablo de la religion de San Francisco, establecido en la ciudad de Guadalajara; cuyo custodio, fray Angel de Valencia, le comisionó en 1552 para pasar á la corte á pedir al Emperador Carlos I que proveyese en favor de la doctrina de los indios de aquel Nuevo Reino y provincia de Michoacan.—Pág. 117.

ANPUERO (FRANCISCO DE).—*Francisco de Ampuero*. Uno de los conquistadores del Perú, criado y partidario de don Francisco Pizarro y regidor de la ciudad de Lima. Intervino en los tratos que mediaron entre Blasco Nuñez y Gonzalo Pizarro cuando éste se alzó en el Cuzco, y luego fué de los primeros en abandonar á Nuñez Vela, nombrándole entónces el jefe rebelde su alférez general, con cuyo cargo peleó en la batalla de Iñaquito. Abandonó el partido de Gonzalo en Trujillo para unirse á la Gasca, volviendo á su regiduría de Lima cuando se pacificó el Perú. Estaba casado con doña Inés, *coya* ó princesa, hermana de Atahualpa, viuda ilegítima del marqués don Francisco, cuyos hijos tuvo á su cargo.

Muerto Gonzalo, el mayor de ellos, por orden ó consejo de Gasca, vino Ampuero á España con doña Francisca, única heredera del marqués, la cual casó en la cárcel de la Mota de Medina con su tío Hernando Pizarro.—Pág. 568 y Lám. XVI.

ANSALDO (FRAY MARCELO).—Siendo estudiante en el colegio de la compañía de Jesus de Madrid, pidió licencia á fray Andrés de Rada y al Consejo de Indias para pasar á las islas Filipinas y despues al Japon, con el fin de imitar al padre fray Diego Luis de San Vitores. Fuéle por el pronto denegada la licencia; pero más tarde

pudo realizar su propósito, encontrándose ya allá el año 1668, acompañando en su expedición á las islas de los Ladrones al dicho padre San Vitores, quien las dió el nombre de Marianas en honor de la Virgen y de la reina de España doña Mariana de Austria, como manifestaba á ésta el padre Ansaldo en cartas fechas en Manila á 12 y 30 de mayo de 1669.—Suplicaba en ellas Ansaldo, quien todavía era estudiante, que se le permitiera pasar á las misiones del Japon; referia las conversiones que el padre San Vitores tenia hechas en las islas de los Ladrones, y acompañaba á las cartas relaciones descriptivas de estas islas, indicacion de los medios con que contaba para entrar en el Japon, y mapas dibujados por él mismo, uno figurando la isla de VGVAN (Guan), llamada despues San Juan (en las Marianas), otro del imperio del Japon con las islas inmediatas á sus costas, y otro en que representaba las regiones Australes en relacion con las de África y América, de la manera imperfecta que se vé en la lámina correspondiente.—Estas son las noticias que han podido adquirirse de fray Marcelo Ansaldo.—(V. MAPA DE LA AUSTRALIA.)

ANSUREZ (PER).—Págs. 501, 502. V. *Anzures (Pero)*.

ANTONIO (BIRREY DON).—Pág. 261. V. *Mendoza (Don Antonio de)*.

ANTONIO (BLAS).—Portugués, vecino del puerto de San Juan de Ulua (ciudad de Veracruz), de cuyos bienes se apoderó, á su muerte, el general de la flota don Juan de Guzman, quien, hácia el año de 1586, cargó la fragata destinada á llevar municiones al puerto de la Habana con las pipas de vino usurpadas á Blas Antonio. Pág. 355.

ANTONIO (MARTIN).—Solicitó por los años de 1574 á 1575, en union de Diego de Herrera, el estanco de los náipes de la Nueva España.—Pág. 324.

ANTONIO (MI HIJO DON).—Págs. 274, 275.—V. *Velasco (Don Antonio de)*.

ANTONYO.—*Antonio de Quiñones*, deudo ó acaso hermano de doña María de

Quiñones, mujer del licenciado Cristóbal Vaca de Castro.—Pág. 502.

ANUNCIUAY (LUIS DE).—*Luis de Anunciabay*. Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 208.

ANUNCIACION (FRAY DOMINGO DE LA).—*Fray Domingo de la Anunciacion*, nació el año de 1510 en Fuenteovejuna ó Fuenteabejuna (Córdoba), fué su padre Hernando, de Ecija, y bautizado con el nombre de Juan de Paz, que mudó por el de Domingo al tomar el hábito, el año de 1531, en el convento de dominicos de la ciudad de Mexico, en donde permanecia desde 1528, que pasó á la Nueva España con su hermano Alonso. En aquella capital hizo todos sus estudios, y aprendió la lengua mexicana con tal perfeccion, que en ella se distinguió en el púlpito y como escritor: pasó á la Florida en 1559 en la expedición enviada por el virey don Luis de Velasco, al mando del gobernador y capitán general don Tristan de Luna y Arellano, donde, en compañía de fray Domingo de Salazar, estuvo en el descubrimiento de la provincia de Coza, y con plausible celo, tachado alguna vez de indiscreto, se dedicó á la doctrina de los indios, en la cual estuvo trabajando así en aquel punto como antes y despues en la Nueva España durante cincuenta años; y murió en el de 1591, á los ochenta de edad, dejando escritas, entre otras obras, una *Doctrina Cristiana* en idioma mexicano, impresa el año de 1545 en Mexico, y traducido del latin el *Tratado del Auxilio y Fomento de los Indios*, compuesto por fray Bartolomé de las Casas.—Págs. 87, 135 y Lám. V.

ANUNTIATIONE (FRATER DOMINICUS DE).—Lám. XVIII.—V. *Anunciacion (Fray Domingo de la)*.

ANZULES (PER).—Pág. 517.—V. *Anzures (Pero)*.

ANZURES (PER).—Pág. 479, 480.—V. *Anzures (Pero)*.

ANZURES (PERO).—*Pedro ó Per Anzures Enriquez de Campo Redondo*, natural de Cisneros (segun Herrera) en la provincia de Palencia, y uno de los conquistadores del

Perú, fué enviado á España por Francisco Pizarro para dar cuenta de la sublevacion de Manco Inca y volvió con despachos de la córte. Asistió de capitán en la batalla de las Salinas contra Almagro el Viejo, y derrotado y muerto éste, Pizarro le confió la entrada de los Andes, llamada la jornada de Candia, que éste no pudo proseguir, ni Per Anzures llevar á cabo, por las muchas dificultades y riesgos de toda clase que en el camino halló. Vuelto de su expedicion, pasó á los Charcas por teniente de gobernador, donde fundó la villa de Plata, y Pizarro le encargó de las minas de aquel territorio, nombrándole además alcalde de Arequipa.

El año de 1541 repitió su expedicion á los Andes, dirigiéndose al Tucuman por los *Xurics*; pero regresó ántes de concluir, por haber tenido noticia de la muerte del marqués don Francisco Pizarro, y pasando á la villa de Plata y de allí á Arequipa, fué á juntarse en el Cuzco con Per Alvarez Holguin, que le hizo capitán y mensajero suyo á Vaca de Castro. Combatió bajo el estandarte Real en Chupas contra Diego de Almagro el Mozo, cuya muerte pidió con instancia, y con esta muestra de celo por la causa del Rey, hubo de ganarse la confianza del nuevo gobernador, que le hizo capitán de su guardia y le mandó á España á dar cuenta á S. M. de la victoria alcanzada contra los rebeldes almagristas, y á tratar de los negocios particulares y de interés del mismo Vaca de Castro.

Embarcóse en el puerto de Nombre de Dios el año de 1543, en la nao de Juan Gallego, la cual tuvo un encuentro con corsarios franceses cerca de la Habana, en el que salió herido Per Anzures, de cuyas resultas murió en Yaguana ó Santa María del Puerto, villa situada á un extremo de la isla Española ó de Santo Domingo. Secuestrados sus bienes, halló la justicia que la mayor parte de ellos pertenecian al gobernador Vaca de Castro.—Págs. 470, 479, 480, 501, 502, 517.

ARAGON (FRATER FRANCISCUS DE).—*Fray Francisco de Aragon*, religioso de la órden de San Francisco en el convento de

Granada de Nicaragua, bautizó y doctrinó durante algun tiempo á aquellos indios, en cuyo ejercicio continuaba en el mes de enero del año de 1541, cuando manifestó al presidente y oidores del Consejo Real de Indias los inconvenientes que los frailes de su órden encontraban en el dean de la iglesia de aquella ciudad, y gobernador, *sede vacante*, Pedro de Mendavia, para administrar allí los Santos Sacramentos. Lám. XIV.

ARANDA (DIEGO DE).—Poseedor á medias con el gobernador de Yucatan, Francisco de Montejo, de un repartimiento de indios en aquella provincia, antes del año 1548.—Pág. 81.

ARANDA (JOAN DE).—*Juan de Aranda*. Secretario del arzobispo de Mexico, don Pedro Moya de Contreras, fué nombrado por éste, en virtud de Real autorizacion, escribano de la visita el año de 1583. En tal concepto autorizó la relacion del descubrimiento del Nuevo Mexico que va impresa.—Págs. 228, 233.

ARÇOBISPO (EL).—Pág. 554.—V. *Loaisa (Fray Jerónimo de)*.

ARELLANO (ALONSO DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 217.

ARELLANO (CHRISTOUAL DE).—*Cristóbal de Arellano*. Fué capitán de la compañía que en marzo de 1559 se estaba formando en Oaxaca (Nueva España) para ir á la expedicion de la Florida, mandada por su gobernador don Tristán de Luna y Arellano.—Pág. 272.

ARELLANO (JOAN DE).—*Juan de Arellano*. Clérigo que era del arzobispado de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 217.

AREVALO SEDEÑO (EL DOCTOR).—Algunos llamaron *Diego*, siendo su nombre verdadero el de *Mateo*, al doctor *Arévalo Sedeño*. Nació en Segovia, fué uno de los más acreditados doctores en Salamanca, y al pasar á la Nueva España, sucedió en la cátedra de Derecho Canónico de la Universidad de Mexico á su primer propietario, el doctor Morones, en 1554 ó 1555. Arévalo Sedeño fué el primer

catedrático de aquella Universidad que se jubiló, cuando aún leía Cánones, en 6 de junio de 1572, abonándosele para la jubilacion los cuatro años de lectura que, juntamente con la cátedra de Prima, habia tenido en la de Decreto: desempeñó además los cargos de oidor y fiscal de la Real Audiencia, de provisor del arzobispado de Mexico, y de rector de la Universidad en 1575.—Págs. 313, 320.

ARGUELLO (ALONSO DE).—*Alonso de Argüello*, criado del gobernador del Perú Cristóbal Vaca de Castro, fué comisionado por éste en 1541 para pasar á la córte, acompañado de Diego de Aller, con cartas para su esposa doña María de Quiñones y despachos para el emperador don Carlos. Un Alonso Diaz de Argüello, que puede ser el mismo de que aquí se trata, llevó con Lorenzo de Aldana á dicho gobernador, cuando éste, á poco de haber desembarcado en el puerto de la Buenaventura, se hallaba en Popayan con Sebastian de Belalcázar, la noticia del asesinato del marqués don Francisco Pizarro y del alzamiento de don Diego de Almagro el Mozo.

En 14 de julio de 1548 encontrábase Argüello en Guaynarimac entregando las cartas que por su conducto enviaba la ciudad de Quito al licenciado Pedro de la Gasca, avisándole de lo que en aquellas tierras ocurría; debiéndose la presencia de Argüello en el Perú á la mision que su amo Vaca de Castro le diera de recoger el resto de la hacienda que allí habia adquirido siendo gobernador; sobre cuyo asunto le escribieron desde Lima al presidente Gasca el licenciado Cianca y el contador Juan de Cáceres, diciéndole que Vaca de Castro enviaba, de mala fé á su criado, pues habiendo «hecho diligencias con Argüello» para saber de la dicha hacienda, habian «querido ver las escrituras que Argüello» traía, y que sobre ello se habia perjurado, «negando las escrituras que despues en su «poder se hallaron.» De éstas y de las instrucciones que Argüello llevaba de su amo, remitió la Gasca copias á S. M. Págs. 497, 498.

ARMALLONES (FRAY JHOAN DE).—*Fray Juan de Armallones*. Definidor de la órden de San Francisco en el convento de Guadalajara, capital del Nuevo Reino de Galicia, en 8 de mayo del año 1552. Pág. 118 y Lám. V.

ARMILDEZ CHIRINO (PER).—*Pedro Armildez Chirino*, criado de Francisco de los Cobos, secretario del emperador don Carlos, fué nombrado en el año de 1524 veedor de las fundiciones de Mexico, para contrarestar la autoridad de Hernan Cortés. Durante la permanencia de éste en las Hibueras, contribuyó el veedor, en union con los otros oficiales reales, á mover las agitaciones que tantos conflictos produjeron en la Nueva España hasta el regreso del marqués del Valle; viéndose Armildez amenazado con prisiones y castigos, que le evitó la proteccion del conquistador Nuño de Guzman, quien le hizo su teniente en las entradas de la Nueva Galicia, desde donde regresó á Mexico para acompañar al virey don Antonio de Mendoza en la sumision de aquel nuevo reino.—Pág. 254.

ARRAEZ DE MENDOÇA (JORGE).—*Jorge Arraez de Mendoza*. Clérigo que residia en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 207.

ARUETA (JOAN DE).—*Juan de Arueta*. Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 204.

ASTUDILLO MONTENEGRO (JUAN DE).—Alguacil mayor de Los Reyes ó Lima en agosto de 1550; despues fué regidor de la misma ciudad, y continuaba en este cargo el año de 1557.—Pág. 567.

ATENPAN (DON JULIAN).—Natural y vecino de la provincia de Tlaxcala en marzo de 1562, y descendiente de los tlaxcaltecas que ayudaron á Hernan Cortés en la conquista de Mexico.—Pág. 406 y Lám. XIII.

AVALOS (EL INQUISIDOR).—*Ávalos*. Pág. 332.—V. *Granero Daualos (Licenciado Alonso)*.

AVALOS (UN DOCTOR).—*Doctor Ávalos*, yerno del licenciado Villa, letrado de los contadores en la córte de España, á quien

Diego de Aller, criado y emisario del gobernador Cristóbal Vaca de Castro, habia de entregar ochenta castellanos de oro que la ciudad de Quito enviaba para que se procurasen ciertos negocios suyos, en caso de no poder hacerse cargo de ellos el licenciado Hernando Diez, abogado en dicha córte, á quien venian primeramente consignados.—Pág. 503.

AVENDAÑO (PEDRO DE).—Se dió á conocer siendo muy mozo todavía, y de un modo poco lisonjero para su reputacion, como escribano en la residencia que el año de 1534 mandó tomar el licenciado Juan de Vadillo, oidor de la Española, á Gonzalo Guzman, gobernador de Cuba; y ese mismo año era oficial real en esta isla. Hallábase en el Perú cuando la rebelion de Gonzalo Pizarro, actuando como notario ó en otro oficio análogo, pues el contador general Agustín de Zárate hubo de tomarle en 1545 ciertas cuentas, de las que salió alcanzado. Sin embargo de esta reputacion, como era muy diligente, muy entendido en los negocios de su competencia y muy práctico y conocedor de los del Perú, el presidente la Gasca se sirvió de él en el exámen y revision de papeles del tiempo de los gobernadores Almagro, Vaca de Castro, del virey Blasco Nuñez Vela, del marqués don Francisco Pizarro y de su hermano el rebelde Gonzalo, y en la instruccion de multitud de informaciones y procesos contra los principales secuaces del último de aquellos y de los actos más señalados de su rebelion; quedando tan satisfecho de él como para recomendarle con instancia al Consejo de Indias. Partido Gasca del Perú el año de 1550, Avendaño quedó en aquel reino de escribano mayor de gobernacion de la Nueva Toledo y sirviendo con ese carácter de secretario de la Audiencia de Lima, hasta que, muerto el virey conde de Nieva, vínose á España el año de 1564 ó 65, trayendo consigo, entre otros papeles importantes, dos tomos de apuntamientos de gobierno, hacienda y sucesos históricos más capitales de aquella tierra, de sumo interés, que se conservan todavía en la

Biblioteca de la Academia de la Historia. Pedro de Avendaño murió en Madrid poco tiempo despues de haber llegado á esta villa.—Lám. XVI.

ÁVILA (ALONSO DE).—Uno de los conquistadores de la Nueva España que cuando Garay, enviado de don Diego Velazquez, se acercó á aquellas costas para entorpecer la conquista, fué comisionado por Hernán Cortés para solicitar de la real Audiencia de la isla Española que se dejara su libertad de accion á los vencedores del imperio de Moctezuma. Todo lo más satisfactoriamente que las circunstancias lo permitian, despachó Alonso de Ávila su cometido, y regresó á aquel reino en ocasion en que volvía de la entrada de Pánuco el Gran Conquistador, el cual, por lo que apreciaba á Ávila, aunque al mismo tiempo recelase de él con motivo de las conexiones que tenia con el obispo Fonseca, presidente del Consejo de Indias, le encomendó, por consejo de fray Bartolomé de Olmedo, para tenerle contento y alejado de sí, el pueblo de Guatitlan, dándole además una importante cantidad de pesos de oro. La desconfianza de Cortés respecto de Ávila no debió, con todo, ser tanta como se suponía, puesto que en 1522 le confirió la comision de traer al emperador don Carlos 80.000 pesos en barras de oro y los tesoros de la recámara de Moctezuma.

En dos navíos partieron del puerto de Veracruz en 20 de diciembre de aquel año Alonso de Ávila y su compañero Antonio de Quiñones y llegaron felizmente á las islas Terceras, donde, por cuestion de amores, recibió Quiñones una enorme cuchillada en la cabeza que le produjo la muerte, y quedando Ávila sólo, se hizo á la vela con rumbo á las costas de España; pero, cerca aún de las islas, fué con sus dos navíos preso por el corsario francés Juan Florin, quien, apoderado de todas las riquezas, se llevó buques y gente á Francia; cuyo corsario, derrotado á poco en otra de sus correrías cerca de las islas de Canaria por marinos españoles, fué preso y ahorcado en el Puerto del Picó.

Preso estuvo mucho tiempo Alonso de Ávila en una fortaleza de Francia, porque, creyéndole persona principal, exigian por su rescate considerables sumas; mas durante su prision, usó de tal habilidad con el caballero francés que le guardaba, que pudo hacer llegar á la córte y al Emperador, residente á la sazón en Flandes, las cartas y despachos que habia recibido de Cortés y de los conquistadores, y con los recursos de su ingenio, ayudados tal vez de otros metálicos, consiguió venir á Castilla y á la córte, desde donde, con el nombramiento de contador de Yucatan, volvió á las Indias tres años despues de su partida.

Durante su larga ausencia de la Nueva España le conservó Cortés la encomienda de Guatitlan, que Alonso de Ávila encargó á su regreso, sin traspasársela, á su hermano Gil Gonzalez Benávides, que por aquel tiempo pasó desde la isla de Cuba á Mexico, y el cabildo de esta ciudad, quizás como una justa compensacion á los sufrimientos de Ávila, hízole merced, en 2 de mayo de 1565, de un solar situado entre su casa y el monasterio de San Francisco; cuya casa se mandó derribar y sembrar de sal el sitio, poniendo en él un padron de infamia, así que fueron ejecutados en 3 de agosto de 1566 los sobrinos de Alonso de Ávila hijos de su citado hermano Gil y de doña Leonor de Alvarado, Alonso de Ávila Alvarado y Gil Gonzalez, por complicidad en la conspiracion atribuida al marqués del Valle, don Martín Cortés.

En cédula real expedida el 1.º de julio de 1574 en San Lorenzo el Real, ó del Escorial, por don Felipe II, se concedió aquel solar á la Universidad de Mexico, para fundar el colegio á que se refiere la carta del virey Enriquez; y no habiendo tenido efecto la fundacion, posteriormente lo vendió la Universidad al convento de Santa Isabel.—Págs. 218, 301.

ÁVILES (GASPAR DE).—Español, vecindado en Santiago de Guatemala; y cuya conducta, debida á tener su esposa en los reinos de Castilla, censuraba el obispo Marroquin en setiembre de 1547.

Un Gaspar de Avilés fué con Simon de Alcazaba en la expedicion al estrecho de Magallanes el año de 1534.—Pág. 449.

ÁXCUETA (EL LICENCIADO CRISTOBAL DE).—Cristobal de Azcueta. Oidor de la Audiencia de los Confines, ó de Guatemala, y visitador de la provincia de Chiapa por los años de 1575.—Pág. 456.

ÁYLLON (JOAN DE).—Juan de Aillon. Clérigo del arzobispado de Mexico, en marzo de 1575.—Pág. 210.

ÁYOLAS (JUAN DE).—Conocido tambien por Juan de Oyolas, natural de Bribiesca, en la provincia de Búrgos, fué al Rio de la Plata con el cargo de alguacil mayor en la expedicion del adelantado don Pedro de Mendoza, que salió de Sanlúcar de Barrameda el 1.º de setiembre del año de 1534, y á los cuatro meses aportó en la márgen de aquel rio, donde se pusieron los cimientos á la ciudad de la Trinidad, ó de Nuestra Señora, ó de Santa María de Buenos Aires. La confianza que en él puso Mendoza, cuyo mayordomo habia sido, hizo que Ayolas tomase una parte principal así en la muerte del maestre de campo Juan de Osorio, dispuesta por el adelantado, como en todas las entradas hechas en aquel territorio, ya para proveer de bastimentos á los expedicionarios, ya para reconocer el rio Paraná y buscar un punto á propósito para establecer la colonia. En la fatigosa navegacion de esta árdua empresa descubrió el rio Paraguay, ganó una muy reñida batalla á los indios guaraníes, y al ajustar con ellos la paz el 15 de agosto de 1536, levantó en el mismo sitio de la victoria, á la márgen izquierda ú oriental del rio, un fuerte que fué principio de la ciudad de Nuestra Señora de la Asuncion, fundada poco despues por Gonzalo de Mendoza. Siguiendo el curso del Paraguay, surgió el dia de la Purificacion de 1537 en el puerto que nombró de la Candelaria y dejando allí los navíos con cierta fuerza al cuidado de Domingo Martinez de Irala, á quien encargó que le esperase seis meses, entregándole el nombramiento de teniente y sucesor suyo para el caso de que, pasado

Pizarro. Y la verdad es que él y Francisco Carvajal fueron los que con más instancia y más de corazón aconsejaron al vencedor de Blasco Nuñez que se declarase francamente rey del Perú. Desde Ñaquito Bachicao no se apartó de la amistad y servicio de su jefe; con él estuvo hasta la llegada de la Gasca á Tierra Firme, y durante los sucesos primeros que determinaron la ruina de Pizarro; mas, en la batalla de Huarina (26 de octubre de 1547), hallándose frente á frente unos 500 hombres de Pizarro y 1.000 de Diego Centeno, pareciéndole más probable la victoria por éste que por su caudillo, desertó de las filas pizarristas, y al ser vencidos los del partido Real, lo hallaron que volvía á su antiguo campo, fingiendo haber rebasado temerariamente, en el calor de la pelea, la línea enemiga. Pero Francisco Carvajal, maestre de campo de Gonzalo Pizarro, conociendo la astucia, le hizo prender y dar garrote á los pocos días en Yuli, pueblo de indios cerca de Huarina.

En la justicia general de los secuaces de Pizarro, despues de la gran victoria de Xaxahuana, el nombre de Bachicao fué incluido en la lista de los traidores muertos en rebelion y condenados á perdimiento de bienes y perpétua infamia.

El cronista Antonio de Herrera, y áun otros historiadores modernos, escriben equivocadamente *Machicao* por Bachicao, como él se firmaba en varias de las cartas originales que hemos consultado.—Pág. 521.

BALÇA (JUAN).—*Juan Balza* ó más propiamente *Balsa*, criado del mariscal don Diego de Almagro, con el cual debió pasar al Perú, se avecindó en el Cuzco, donde vivía en el barrio de Sacsahuana ó Xaxahuana, en las casas que fueron despues del obispo, en la calle de San Agustín. No figura su nombre en las discordias de almagristas y pizarristas hasta que don Francisco Pizarro, gobernador del Perú, echó de su casa á su ahijado don Diego de Almagro el Mozo: entónces Balsa y Juan de Herrera lo recogieron y le buscaron

habitacion y amparo, en memoria de su desgraciado padre el mariscal.

Fué Balsa una de las partes principales en la conjuración de los de Chile contra don Francisco Pizarro; y al saberse en Los Reyes la ida al Perú del licenciado Vaca de Castro, juez comisionado por S. M. para entender en las diferencias de almagristas y pizarristas, sus compañeros eligiéronle para que le saliese al encuentro en Piura, y le representase los agravios que recibían del marqués, y el estado de miseria y de opresión en que vivían.

Despues de la muerte de Pizarro trabajó activamente por la causa de Almagro el Mozo, llevando su celo hasta ayudarle á asesinar en su propia cámara á García de Alvarado, hasta entónces uno de los más fervientes almagristas. Nombrado general de las huestes de Almagro ántes de librarse la batalla de Chupas, perdió la vida en esa acción, peleando esforzadamente.—Pág. 513.

BALDERRAMA.—Pág. 45.—V. *Balderrama (Bernardino de)*.

BALENCIA (FRAY MARTÍN DE).—Págs. 45, 175.—V. *Valencia (Fray Martín de)*.

BALLE (FRANCISCO DE).—Pág. 45.—V. *Valle (Francisco de)*.

BALLEJO (VN).—Pág. 487.—V. *Vallejo*.  
BALLEZILLO.—Pág. 40.—V. *Barba de Vallecillo (Juan)*.

BARBA DE VALLECILLO (JUAN).—Por Real provision, expedida en Valladolid de Castilla á 3 de setiembre de 1543, se creó la Audiencia de los Confines y se dispuso que residiera en la villa de la Concepción del valle de Comayagua, fundada en 1542, y que esta poblacion mudase su nombre por el de Villa Nueva de Valladolid. Al conceder repartimientos para el aumento de esta nueva villa, el licenciado Alonso Lopez de Cerrato, segundo presidente de aquella Audiencia, que lo fué desde el año 1548, hizo merced del que refiere la carta número VI á Barba de Vallecillo, quien, con la proteccion de Cerrato, acrecentó de tal manera su influencia, que la villa lo

nombró su procurador en la córte, donde pudo conseguir de Felipe II la provision despachada, tambien en Valladolid, á 20 de diciembre de 1557, que concedía el título de ciudad á la villa de que era representante.—Pág. 40.

BARBARAN (VN).—*Juan de Barbaran*, vecino de Trujillo y criado del marqués don Francisco Pizarro, á quien acompañó en la conquista del Perú, siendo uno de los que participaron en el rescate del inca Atahualpa. Hallábase en Los Reyes ó Lima cuando el asesinato de don Francisco por los de Chile, y en union con su mujer y el secretario Pedro Lopez de Cazalla dieron piadosa sepultura al abandonado cadáver del gobernador del Perú y costearon sus honras; despues recogió á los hijos de su amo, que andaban escondidos y temerosos de la misma suerte que habia cabido á su padre.

Era procurador de la ciudad de Los Reyes á la llegada al Perú del virey Blasco Nuñez Vela, y en calidad de tal salió á cumplimentarle con otros regidores del mismo cabildo al inmediato asiento de la Barranca, influyendo poderosamente para que se le recibiera en aquel cargo, á pesar de las pocas formalidades con que Blasco Nuñez Vela lo demandaba, movido de su enemistad con el gobernador Vaca de Castro, que cesaba en el suyo con la venida del virey.—Pág. 466.

BARRANDO (HERNANDO).—Uno de los nueve españoles que con tres religiosos descubrieron en el año 1581 una parte del Nuevo Mexico, y firmante de la relacion del suceso remitida al rey don Felipe por el arzobispo de Mexico en octubre de 1583.—Pág. 233.

BARRIENTOS (FRAY PEDRO).—De nacion portugués, tomó el hábito de Santo Domingo en el convento de la Peña de Francia (Castilla) y hácia 1534 pasó á las Indias occidentales. Aprendió con la mayor perfeccion la lengua de los indios de Guatemala, á quienes predicó la doctrina, les enseñó el canto llano y les instruyó en la crianza de los caballos, en domarlos,

montarlos, picarlos tan bien como en Jerez y hacer juegos de cañas, escribiendo al efecto en su lengua unas *Instrucciones y Lecciones veterinarias*. Fué el primero de los comendadores del convento de la Merced, de la nueva Ciudad Real de Chiapa, fundado en 1537; influyó en los asuntos religiosos y áun políticos de todas aquellas provincias; asistió, entre otros capítulos celebrados por la órden de Santo Domingo, al de Coban, en enero de 1574, como definidor y prior de Ciudad Real; al de Valencia, en 1576, donde se aceptó por casa de provincia la de Chiapa la Real y al padre Barrientos por su primer vicario; asistiendo tambien á los otros de la Vera Paz, que tuvieron lugar en enero de 1576 y de 1582. Murió fray Pedro en dicho convento de Chiapa de los Indios, de que habia sido fundador y primer vicario, en 1538.—Lám. XXII.

BARRIONUEBO (FRANCISCO DE).—Hallábase en Los Reyes cuando, despues de la salida de esa ciudad de Diego de Almagro el Mozo, próclamado gobernador del Perú, en direccion del Cuzco, recibió cartas que desde Quito le dirigia Cristóbal Vaca de Castro encargándole entendiéndose en la gobernacion de la tierra juntamente con fray Tomás de San Martín, provincial de la órden de Santo Domingo.—Pág. 483.

BARRIONUEVO (FRANCISCO DE).—Partidario de don Diego de Almagro el Mozo. Antes de la batalla de Chupas (16 de setiembre de 1542), aquel caudillo le envió á él y á su maestre de campo Pedro de Oñate á negociar la paz con Cristóbal Vaca de Castro.—Pág. 472.

BARTOLOME (FRAY).—Págs. 435, 442.—V. *Casas (Fray Bartolomé de las)*.

BARVARROJA.—*Barbarroja*. Alúdese al célebre còrsario de este nombre.—Pág. 43.

BAYTOS.—Pág. 602.—V. *Gomez Baytos (Diego)*.

BAZAN (DON ÁLVARO DE).—Nació en Granada á 12 de diciembre de 1526, siendo sus padres don Álvaro, capitán general de las galeras guardacostas de aquel reino, y doña Ana de Guzman, hija del conde de

Teba, marqués de Ardales; tuvo por ayo á Pedro Gonzalez de Simancas; se crió en Gibraltar, de cuyo castillo se le nombró alcaide cuando apenas contaba nueve años, el día 3 de marzo de 1535, y murió de enfermedad en Lisboa el 9 de febrero de 1588, siendo primer marqués de Santa Cruz, señor de las villas de Valdepeñas y Viso, comendador mayor de Leon, del Consejo de S. M., capitán general del mar Océano y de la gente de guerra del reino de Portugal, á la sazón de ocuparse en aprestar una armada para la conquista de Inglaterra, empresa que había aconsejado á Felipe II.

Un escritor coetáneo del general vencedor en Lepanto, resumió sus hazañas en estos términos: «Rindió 8 islas, 2 ciudades, 25 villas, 36 castillos fuertes; venció 8 capitanes generales, 2 maestros de campo generales y 60 señores y caballeros principales; soldados y marineros franceses rendidos, 4.753; ingleses, 780; portugueses rebeldes en las islas y armada de Lisboa y Setúbal, 6.450; turcos, moros y moras que hizo esclavos, 6.243; cautivos cristianos á quienes dió libertad, 1.654; apresó ó tomó 44 galeras reales, 21 galeotas, 27 bergantines, 99 galeones y naos de alto bordo, 3 cárabos moriscos, 7 caramuzales y una galeaza, y ganó en todas las ocasiones 1.814 piezas de artillería.

Casó en primeras nupcias con doña Juana de Zúñiga y Bazan, hija de los condes de Miranda, de cuyo matrimonio tuvo cuatro hijas; viudo á los pocos años, contrajo nuevo enlace, en 1567, con doña María Manuel, hija del conde de Santisteban, que le dió tres varones, siendo el mayor don Álvaro, que también ocupa señalado lugar en nuestra historia.»—Lám. XX.

BAZATZIO (FRATER ARNALDUS). *Fray Arnaldo Basac ó Basacio*. Religioso franciscano de la provincia de Aquitania, pasó en 1530 á la provincia del Santo Evangelio de la Nueva España, donde aprendió la lengua mexicana; fué maestro y primer lector del convento de San Francisco de Mexico, fundado por fray Pedro de

Gante y fué también el primero que leyó latinidad en el colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, que contribuyó á fundar; y enseñó música en Guatitlan (*Cuauhtitlan*), donde estableció capilla de cantores indios. Acabó el padre Arnaldo su laboriosa vida en el convento de Tulancingo, dejando manuscritos algunos sermones en lengua mexicana, y traducidos, para uso de los naturales, los evangelios y epístolas de las misas de todo el año.—Pág. 61 y Lám. II.

BEATRIZ (DOÑA).—Págs. 254, 432. *V. Cueva (Doña Beatriz de la)*.

BEERRA (BARTOLOMÉ).—Amigo, ó deudo, de Pedro de Alvarado, fué con éste á Guatemala y asistió á la fundación de la ciudad de Santiago de los Caballeros, en la cual se le inscribió como vecino el 23 de agosto de 1526, siéndolo de hecho desde el 20 de marzo de 1528. Como regidor de aquel cabildo figuró ya en las fiestas que en 1529 celebró la ciudad por la erección de su primer templo; y como tal fué elegido primer diputado en enero de 1541 y alcalde en 1544, en cuyo cargo cesó cuando se nombraron procuradores para suplicar de las nuevas leyes. Según se ve en la carta número LXXVIII, aún ejercía autoridad cuando en el año 1547 el obispo Marroquin le censura su vida de soltero; estado que al fin abandonó, pues una hija legítima suya fué mujer de Bernal Diaz del Castillo.—Pág. 449.

BEERRA (FRANCISCO).—Criado del gobernador Cristóbal Vaca de Castro, á quien éste envió por mensajero desde el Perú á España el año 1542, despues de la batalla de Chupas, con despachos para el Emperador y cartas é instrucciones para doña María de Quiñones, mujer del dicho gobernador, dándole cuenta de este suceso, que son las que aquí se publican con los números LXXXII y LXXXIII. Becerra fué detenido en Nombre de Dios por el contador de la Nueva Castilla, Juan de Cáceres, que le tomó la carta para doña María y la remitió á S. M., advirtiéndole de su mucha importancia.—Págs. 493, 495, 496, 497, 498, 501, 502, 503.

BEERRA.—Pág. 503.—*V. Becerra (Francisco)*.

BEERRA (FRANCISCO).—Pág. 496. *V. Becerra (Francisco)*.

BELALCAÇAR.—Págs. 529, 531, 533. *V. Belalcázar (Sebastian de)*.

BELALCAÇAR (ADELANTADO).—Pág. 532.—*V. Belalcázar (Sebastian de)*.

BELALCÁZAR (SEBASTIAN DE). Natural del pueblo de su apellido, en la provincia de Córdoba. Huido de la casa de sus padres, humildes labradores, llegó á Sevilla en busca de aventuras, á la sazón de estarse aprestando la armada de Pedrarias Dávila para ir á Tierra Firme, en la cual se alistó. Pronto se distinguió en aquella tierra como buen soldado; hizose rico, amigo de los más influyentes y principales vecinos, entre ellos Francisco Pizarro y Diego de Almagro, de cuyo hijo fué padrino; y ofreciéndose la conquista de Nicaragua, pasó á ella con Pedrarias, que, luego de fundada la ciudad de Leon, le hizo alcalde de su primer cabildo. Encontrábase allí, no tan bien de fortuna como él esperaba, cuando su amigo don Francisco Pizarro le convidó con la participación en la conquista del Perú, pidiéndole socorro de gente; y aceptando la oferta, abandonó á Nicaragua y su alcaldía, acudiéndole con un navío y treinta y seis compañeros, los seis de ellos de á caballo. Francisco Pizarro le hizo su teniente en Piura; le encomendó la entrada del Quito, país que tuvo que ganar de las belicosas huestes de Rumiñahui y defender de don Pedro de Alvarado despues de tener casi consumada su conquista.

Allí fundó, en union de don Diego de Almagro, la ciudad de San Francisco del Quito, sobre la arruinada capital de los reyes Quitus y aposentos de Huaina Capac; la ciudad de Santiago de Guayaquil, en la costa, con otras poblaciones menos importantes, y puso casi todo el territorio bajo la obediencia del gobernador del Perú. Extralimitándose de las órdenes que éste le diera y con la codicia de encontrar el famoso Dorado, continuó sus exploraciones y conquistas al N. de Quito, descubriendo

las ricas y fértiles comarcas de Popayan, con las cuales pensó desde luego formar una gobernación independiente de la del Perú, y pedirla para sí al Emperador. Informado el marqués don Francisco Pizarro de los intentos de Belalcázar, despachó contra él á Lorenzo de Aldana con instrucciones secretas para sustituirle en la tenencia del Quito, procesarle y darle muerte si le había á las manos. Pero Belalcázar, que temía este castigo de su deslealtad, tomó el camino de España por el gran río de la Magdalena, y venido á la corte, consiguió lo que se proponía.

Vuelto á Popayan con el cargo de gobernador de aquella provincia, encontró á Pascual de Andagoya, adelantado de la de San Juan, apoderado de las poblaciones de Cali y Ancerma, y procediendo con la eficacia y rigor extremados que en tales casos acostumbraba, le redujo á prision y entabló contra él un proceso, sobreseido con la llegada del licenciado Cristóbal Vaca de Castro, que por el pronto hubo de dar la razón á Belalcázar, de cuyo auxilio necesitaba para entrar en el Perú y allanar la rebelion de don Diego de Almagro el Mozo.

En el año de 1544, ocurrió la expulsión de Blasco Nuñez Vela del vireinato del Perú por Gonzalo Pizarro, y su retirada á Popayan; y Belalcázar, aunque no de muy buena voluntad, pero mediante grandes recompensas, prestóle los socorros que le pedía y le asistió en la batalla de Iñaquito, donde el virey fué muerto y él herido de gravedad, debiendo la vida á la protección de sus amigos, á la generosidad de Pizarro y á la formal promesa de favorecerle y aun guardarle las espaldas en Popayan. Durante su larga ausencia, aportó en Cartagena y en Santa Marta el licenciado Miguel Diez de Armendariz, encargado de residenciarle, el cual dió comision al mariscal Jorge Robledo de invadir el territorio de Popayan y de posesionarse de las poblaciones de Ancerma, Cartago y Antioquia. Belalcázar, que no se hallaba con fuerzas bastantes para resistirle abiertamente, fingió concertarse con él, y